

**Fecha:**  
23 de Enero de 2005

**Cliente:**  
Universidad de Granada

**Publicación:**  
Ideal Digital

**ideal**digital

Domingo, 23 de enero de 2005

Webmail Alertas Envío de titulares

**PORTADA** | **ACTUALIDAD** | **ECONOMÍA** | **DEPORTES** | **OCIO** | **TUS ANUNCIOS** | **SERVICIOS** | **CEN COME**

**[SECCIONES]**

Local  
Costa  
Provincia  
Andalucía  
Opinión  
España  
Mundo  
Vivir  
Televisión  
Titulares del día  
Especiales

**[MULTIMEDIA]**

Gráficos  
Galerías  
Imágenes

**[SUPLEMENTOS]**

Expectativas  
Llave Maestra

**[CANALES]**

Agricultura  
Atramentum  
Bolsa Directa  
Cibernauta  
Ciclismo  
Cine Ideal  
Descargas  
Entrevistas  
Esquí  
Formación  
Infantil

**VIVIR**

VIVIR

Una Iglesia precavida

La jerarquía persiste en su condena del preservativo como prevención contra el sida, frente a los teólogos y colectivos que defienden su uso  
ISABEL URRUTIA/MADRID

Por primera vez, pecó de dicharachero el portavoz de la Conferencia Episcopal.

«Los preservativos tienen su contexto en una prevención integral y global del sida», reconoció, el pasado martes, Juan Antonio Martínez Camino ante un enjambre de periodistas que aguardaba

las conclusiones de su reunión con la ministra de Sanidad, Elena Salgado.

«Queremos aclarar malentendidos y coordinar esfuerzos en la lucha contra el sida», habían avanzado los obispos en la víspera. Así que las expectativas eran

grandes. Pero se quedaron cortas. Aparentemente, en unos pocos segundos Martínez Camino había enmendado la plana a Juan Pablo II. Y es que más de veinticinco años de pontificado han remachado una doctrina sin ambigüedades: el uso del condón es, en todo caso, inmoral.

La comunidad eclesial no daba crédito. «Nada más ver aquello en televisión, tuve claro que el Episcopado matizaría sus palabras», confiesa Eduardo López Azpitarte, jesuita y catedrático de Moral en la [Universidad de Granada](#). Aunque no disimula su conformidad con el sentido literal de las declaraciones del secretario general del Obispado. «Es de sentido común, si la persona tiene sida y quiere mantener relaciones sexuales, debe usarlo, ¿a quién se le va a ocurrir defender lo contrario cuando hay peligro de contagio? No son pocas las situaciones en que utilizarlo no es un pecado». La validez o invalidez del preservativo, explica, no forman parte de las verdades incontestables del cristianismo. «Con respeto y rigor, cabe disentir y dialogar. La variedad de criterios es un síntoma de normalidad».

La Conferencia Episcopal, sin embargo, cierra filas. Ya no niega la eficacia del condón, pero sigue fielmente las directrices del Vaticano: se trata de una práctica contraria a la rectitud cristiana. De acuerdo con la Santa Sede, la sexualidad tiene por única finalidad la procreación. Augusto Sarmiento, director del departamento de Teología Moral y Espiritual de la Universidad de Navarra, no alberga ninguna duda al



**DANDO EJEMPLO.** Un sacerdote protagoniza en Filipinas una campaña a favor del condón. / IDEAL

Imprimir Enviar

**BU**

**ID**

**Ho**

**ok**

**IN**

**ok**

<b>Fecha:</b> 23 de Enero de 2005	<b>Cliente:</b> Universidad de Granada	<b>Publicación:</b> Ideal Digital
IndyRock	<p>respecto. Su valoración ética es contundente y no consiente excepciones. «¿Qué juicio merece un marido hemofílico infectado por el VIH que recurre al preservativo? Pues, antes que nada, debemos subrayar que el fin no justifica los medios. Es evidente que nos encontramos ante un comportamiento inmoral». Como alternativa legítima, sólo queda la abstinencia, una actitud que cuenta, a su juicio, con un respaldo sobrenatural: «Cuando Dios pide algo, da la ayuda necesaria para estar a la altura; la ley divina, más que exigencia, es don y gracia».</p>	
Legal		
Libros		
Lorca		
Meteorología		
Moda		
Motor		
Mujer Hoy		
Planet Fútbol		
Reportajes		
Televisión		
Todotrabajo		
Vehículos de Ocasión		
Viajes	<p>Poder afrodisíaco</p>	
Waste Ecología	<p>Madre de un pequeño de tres años y componente de la Asociación de Teólogas Españolas, Lucía Ramón se quedó «de piedra» al descubrir «esas propiedades ocultas» del condón. «Dios mío, no tenía la menor idea de que fuera un afrodisíaco tan potente... En fin, con estos alarmismos, ciertas autoridades se desprestigian. Además, como siempre, nos ignoran. Son muchas las mujeres, fieles y abnegadas, a las que sus parejas han transmitido el VIH. ¿Por qué nos siguen negando todo poder de decisión a la hora de entablar relaciones íntimas? ¿Cuándo admitirán que el sexo es, asimismo, una vía de comunicación?»</p>	
<b>[PARTICIPA]</b>	<p>Son muchos los interrogantes que zanja la Curia coartando la libertad de conciencia. «Las buenas intenciones no pueden convertir un acto malo en algo positivo», razona el profesor de la Universidad de Navarra Augusto Sarmiento. Él no se plantea ni remotamente la revisión de los criterios vaticanos, a diferencia de la monja y teóloga María José Arana, ex copresidenta del Foro Ecuménico de Mujeres Cristianas Europeas. A la vista de la crisis que padece la Iglesia -en cuatro años, el porcentaje de jóvenes católicos practicantes ha descendido a la mitad-, «no estaría de más un reflexión seria sobre estas cuestiones».</p>	
Foros	<p>Desencuentro pasajero</p>	
Chat	<p>La ortodoxia de la jerarquía llega a perjudicar el compromiso social de determinados fieles: «El escándalo, que se desata en los colectivos alejados de la Iglesia donde trabajamos, dificulta nuestra labor», se quejan Montserrat Sidera y Miquel Àngel Jiménez, presidentes de Acció Catòlica Obrera de Catalunya.</p>	
Amistad	<p>Algunos teólogos, como López Azpitarte, tampoco lo tienen más fácil. «Sufrimos mucho cuando nos vienen las parejas a pedir consejo. De todas maneras, yo enseño una moral distinta a la oficial. Prefiero la</p>	

<b>Fecha:</b> 23 de Enero de 2005	<b>Cliente:</b> Universidad de Granada	<b>Publicación:</b> Ideal Digital
--------------------------------------	---	--------------------------------------

postura de Pablo VI. A pesar de ser el responsable de la rigidez vaticana por su encíclica Humanae Vitae, al final de su pontificado sí que admitía el condón cuando evitaba daños irreparables. Entre dos pontífices, opto por quien se ajusta mejor a mi conciencia».

A Enrique Miret Magdalena, miembro de la Asociación Juan XXIII, le llama la atención el talante de Wojtyla: «Se resiste a permitir la aplicación del principio del mal menor, es decir, ante dos males -uso del condón y sida-, veta cualquiera de las dos elecciones, de ahí que defienda a toda costa la abstinencia». Una imposición, precisa, «muy dañina porque se aleja de la realidad humana». Sea como sea, nadie pierde la esperanza. Ni los partidarios de la moral de la Santa Sede ni sus detractores. «Estos desencuentros son pasajeros -presiente López Azpitarte-, como tantos otros que han dividido al Pueblo de Dios en su Historia».

[Subir](#)

© Ideal Comunicación Digital SL Unipersonal  
CIF B18553883

Power

Registro Mercantil de Granada Tomo 924 Libro 0 Folio 64 Sección 8  
Hoja GR17840

C/ Huelva 2, Polígono de ASEGRA  
18210 Peligros (Granada)

Tfno: 958 809 809

[Contactar](#) / [Mapa web](#) / [Aviso legal](#) / [Publicidad](#) / [Política de privacidad](#) /  
[Master de Periodismo](#) / [Club Lector 10](#) / [Visitas a Ideal](#)

